

Resumen Ejecutivo

El presente informe resume las reflexiones de los eventos desarrollados por la Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (AMPB) y el Fondo Territorial Mesoamericano (FTM) del 12 al 15 de febrero de 2024 en San José, Costa Rica. Las entidades organizadoras convocaron estos eventos con el objetivo principal de posicionar al FTM como una herramienta eficaz para agilizar el funcionamiento territorial directo y generar impactos positivos para los Pueblos Indígenas y Comunidades Locales (PICLs), los bosques y la biodiversidad.

Los eventos se enmarcan en los procesos globales de reflexiones sobre el impacto, los alcances y los retos del financiamiento territorial directo, como una de las rutas claves para combatir el cambio climático y sus efectos, pero también para promover el liderazgo de las comunidades indígenas y pueblos locales.

En estos eventos se cubrieron la gestión y principales resultados del FTM en 2023 y las proyecciones y estrategias de trabajo para el 2024. En el marco del evento *“Diálogo sobre el impacto y los alcances del financiamiento territorial directo en Mesoamérica”*, se abordaron las tendencias, experiencias, aspectos claves, impacto y ventajas del financiamiento territorial directo en la región. En este evento participaron cooperantes internacionales, líderes indígenas de la región y otros actores claves. Los debates confirmaron la relevancia del alcance del trabajo de la AMPB y su membresía en la región, así como el impacto del FTM.

Hasta la fecha, el FTM tiene un acumulado histórico de US\$1 millón 74 mil con US\$694,000 comprometidos en el primer trimestre de 2024 y 16 propuestas aprobadas. El 70% de los fondos recaudados en 2023 serán destinados a inversión territorial directa. De igual manera, el FTM continúa fortaleciéndose técnica y administrativamente. El manual de operaciones y funciones del FTM está formulado y en proceso de revisión; su quehacer organizacional está en correspondencia con los objetivos de desarrollo sostenibles de la Agenda 2030 de Naciones Unidas.

Actualmente, un total de 22 organizaciones de PICLs reciben financiamiento de parte del FTM. Y la estrategia de trabajo del Fondo contempla una ampliación de las zonas geográficas y los montos financiados. Ahora se fondearán iniciativas de hasta US\$50,000. Para el 2027, se proyecta una recaudación de al menos US\$8 millones.

Los logros expuestos hasta ahora demuestran que pesar de los requerimientos de condiciones habilitantes, la deliberación sobre su propia personalidad jurídica, el FTM ya es un mecanismo clave de financiamiento de, por y para los PICLs, partiendo de sus prioridades, necesidades y aspiraciones comunitarias.

Parte de los factores que han potenciado el desarrollo del FTM, además de su compromiso, contemplan su cercanía con las comunidades, acompañando, asesorando y capacitando; con reglas de funcionamiento interno, un mecanismo de quejas y consultas sujeto a deliberación y aprobación por parte de los directivos y un equipo técnico con calidad humana y capacidad de responder rápidamente a los retos que se presentan.

Otro de los grandes objetivos de la actividad era generar un diálogo multicultural y multisectorial sobre las perspectivas del financiamiento territorial directo para la protección de los bosques frente a la deforestación y la pérdida de biodiversidad en la región producto del cambio climático. En este aspecto, la AMPB destaca como actor clave dado que gestiona el 24% de los bosques de la región que alberga a su vez el 26% del total del carbono almacenado en Mesoamérica. La AMPB y el FTM son referencia para organizaciones de PICLs en todo el mundo por su modelo de trabajo y financiamiento. Bajo el radio de acción de AMPB-FMT, se han beneficiado en total a 6,142, personas, de las cuales 1,545 son mujeres; 22 organizaciones beneficiadas, 12 de PI y 10 organizaciones de CL beneficiadas directamente; 6 de las 22 son

organizaciones de mujeres; y en 9 de las 22 organizaciones habrá un impacto en la gobernanza y manejo comunitario de unas 83,598Ha. Ejemplo de los impactos logrados por la AMPB-FTM es el proyecto comunitario desarrollado en el territorio indígena cabécar Nairi-Awari, con cuya red indígena anteceden 8 años de relaciones de trabajo.

Por otro lado, la actividad convocó a donantes y cooperantes internacionales como USAID, Unión Europea, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, Fundación Ford, entre otros, quienes reconocieron a las comunidades indígenas y pueblos como “los principales guardianes” de los bosques. También resaltaron el trabajo de incidencia política que realiza la AMPB a nivel internacional para continuar promoviendo el financiamiento directo a PICLs.

Los cooperantes están firmemente convencidos de que los fondos de financiamiento directo representan la manera más efectiva, eficiente y justa de canalizar recursos financieros y señalaron que es importante establecer mecanismos de consenso y consulta entre cooperantes y pueblos indígenas para tomar decisiones sobre la distribución de los recursos, así como la distribución óptima de tareas entre los actores involucrados para la canalización de fondos, la implementación de mecanismos de transparencia y rendición de cuentas para generar confianza.

Por su parte, las organizaciones indígenas hicieron un llamado a la comunidad internacional para que proporcionen más financiamiento directo, sin intermediarios, y brinden más apoyo técnico a los PICLs en su labor de conservación, así como mecanismos de protección de los bosques. Resaltaron la importancia de flexibilizar los formatos para la formulación y presentación de propuestas de proyectos, así como involucrar más a los PICLs en los procesos de toma de decisión.

Se planteó la necesidad de que los cooperantes deben reconsiderar cómo evalúan el impacto de los proyectos implementados en los PICLs, ya que la cuantificación de resultados no es la herramienta más adecuada, dado que sus condiciones de vida son complejas y no pueden reducirse a datos cuantitativos. Asimismo, se instó a los cooperantes a no permitir que las expectativas predefinidas limiten su visión del potencial más allá de las comunidades. Por otro lado, es importante aprovechar los espacios regionales y mundiales para influir en los cooperantes y reevaluar los mecanismos a través de los cuales se otorgan los fondos. Algunos cooperantes se encuentran desarrollando estos procesos, pero el tiempo apremia.

El FTM representa una innovación en la protección de la biodiversidad y los ecosistemas más ricos de la región, buscando fortalecer la capacidad local a través de capacitaciones y formación. Sin embargo, el desafío radica en garantizar que los fondos lleguen efectivamente a las comunidades locales, lo que requiere una ingeniería financiera más inteligente y proporcional. Además, la escasez de donantes privados enfocados en Mesoamérica y la excesiva burocracia y costos de intermediación están obstaculizando el flujo de recursos hacia los territorios, con sólo una fracción mínima de los fondos destinados a la ayuda en esta área llegando a su destino final. Desde la perspectiva de los PICLs es necesario superar la dinámica colonialista en los esquemas donante-beneficiario y avanzar hacia alianzas estratégicas.

Esto implica un cambio de enfoque de una agenda impuesta desde arriba hacia una agenda que surge desde la base (pasar del *top-down* al *bottom-up*), que considere las costumbres, dificultades técnicas y logísticas de los PICLs en sus procesos de toma de decisiones, gobernanza, representación, economía comunitaria y rendición de cuentas.

Executive summary

The present report summarizes the reflections of the events held by the Mesoamerican Alliance of Peoples and Forests (AMPB) and the Mesoamerican Territorial Fund (FTM) from February 12th to 15th, 2024, in San José, Costa Rica. The organizing entities convened these events with the main objective of positioning the FTM as an effective tool to streamline direct territorial functioning and generate positive impacts for Indigenous Peoples and Local Communities (IPLCs), forests, and biodiversity.

The events are part of global processes reflecting on the impact, scope, and challenges of direct territorial financing, as a key route to combat climate change and its effects, but also to promote the leadership of indigenous communities and local peoples.

These events covered the management and main results of the FTM in 2023 and projections and work strategies for 2024. Within the framework of the event "*Dialogue on the impact and scope of direct territorial financing in Mesoamerica*", trends, experiences, key aspects, impact, and advantages of direct territorial financing in the region were addressed.

This event involved international cooperators, indigenous leaders from the region, and other key actors. The discussions confirmed the relevance of the AMPB's work scope and membership in the region, as well as the impact of the FTM.

To date, the FTM has a historical accumulation of US\$1,074,000, with US\$694,000 committed in the first quarter of 2024 and 16 approved proposals. Seventy percent of the funds raised in 2023 will be allocated to direct territorial investment. Similarly, the FTM continues to strengthen technically and administratively. The operational and functional manual of the FTM is formulated and in the process of review; its organizational work is in line with the sustainable development goals of the United Nations' Agenda 2030.

Currently, a total of 22 IPLCs organizations received funding from the FTM. The Fund's working strategy contemplates expanding the geographical areas and financed amounts. Initiatives of up to US\$50,000 will now be funded. By 2027, a collection of at least US\$8 million is projected.

The achievements exposed so far demonstrate that despite the requirements of enabling conditions, the definition of its *raison for being*, and the deliberation on its legal personality, the FTM is already a key financing mechanism for, by, and for the IPLCs, based on their priorities, needs, and community aspirations.

Some of the factors that have boosted the development of the FTM, in addition to its commitment, include its closeness to the communities, accompanying, advising, and training; with internal operating rules, a mechanism for complaints and consultations subject to deliberation and approval by the directors, and a technical team with human quality and the capacity to respond quickly to the challenges that arise.

Another major objective of the activity was to generate a multicultural and multisectoral dialogue on the perspectives of direct territorial financing for forest protection against deforestation and biodiversity loss in the region due to climate change.

In this aspect, the AMPB stands out as a key actor since it manages 24% of the region's forests, which house 26% of the total carbon stored in Mesoamerica. The AMPB and the FTM are a reference for IPLCs organizations worldwide for their work and financing model. Within the scope of the AMPB-FTM, a total of 6,142 people have benefited, of which 1,545 are women; 22 organizations benefited, 12 of IPLC and 10 organizations of Local Communities directly benefited; 6 of the 22 are women's organizations; and in 9 of the 22 organizations, there will be an impact on the governance and community management of approximately 83,598 Ha.



An example of the impacts achieved by the AMPB-FMT is the community project developed in the Cabécar indigenous territory of Nairi-Awari, with which an 8-year history of working relationships precedes. On the other hand, the activity convened international donors and cooperators such as USAID, the European Union, the International Union for Conservation of Nature, and the Ford Foundation, among others, who recognized indigenous communities and peoples as "the main guardians" of the forests. They also highlighted the political advocacy work carried out by the AMPB at the international level to continue promoting direct financing funds for IPLCs.

Cooperators are firmly convinced that direct financing funds represent the most effective, efficient, and fair way to channel financial resources, and they pointed out that it is important to establish consensus and consultation mechanisms between cooperators and indigenous peoples to make decisions on the distribution of resources, as well as the optimal distribution of tasks among the actors involved for fund channeling, the implementation of transparency mechanisms, and accountability to generate trust.

On their part, indigenous organizations called on the international community to provide more direct funding, without intermediaries, and to provide more technical support to IPLCs in their conservation work, as well as mechanisms for forest protection.

They highlighted the importance of flexible formats for the formulation and presentation of project proposals, as well as involving IPLCs more in decision-making processes. The need for cooperators to reconsider how they evaluate the impact of projects implemented in IPLCs was raised, as quantifying results is not the most appropriate tool, given that their living conditions are complex and cannot be reduced to quantitative data.

Likewise, cooperators were urged not to allow predefined expectations to limit their vision of potential beyond communities. On the other hand, it is important to take advantage of regional and global spaces where IPLCs converge to influence cooperators and reassess the mechanisms through which funds are allocated. Some cooperators are developing these processes, but time is of the essence.

The FTM represents an innovation in the protection of the richest biodiversity and ecosystems in the region, seeking to strengthen local capacity through training and education. However, the challenge lies in ensuring that funds effectively reach local communities, which requires smarter and more proportional financial engineering.

In addition, the shortage of private donors focused on Mesoamerica and excessive bureaucracy and intermediation costs are hindering the flow of resources to territories, with only a minimal fraction of funds destined for aid in this area reaching their final destination.

From the perspective of IPLCs, it is necessary to overcome the colonialist dynamics in donor-beneficiary schemes and move towards strategic alliances. This implies a shift in focus from an agenda imposed from above to an agenda that arises from the grassroots (from top-down to bottom-up), considering the customs, technical, and logistical difficulties of IPLCs in their decision-making processes, governance, representation, community economy, and accountability.